

CICLO DE CONFERENCIAS

## “Expediciones y viajes en el Arte Moderno. Imágenes para el conocimiento y la memoria”

*El Casino de Madrid, inauguró un nuevo ciclo, dentro de su sección Foro de Opinión, bajo el título “EXPEDICIONES Y VIAJES EN EL ARTE MODERNO. IMÁGENES PARA EL CONOCIMIENTO Y LA MEMORIA”. Su objetivo, analizar el patrimonio visual y el papel que tuvo la imagen en la formación del conocimiento en épocas pasadas. Bajo esta perspectiva se enfocan variadas obras pictóricas que abarcan el período que va desde el siglo XVI al XVIII. El Presidente del Casino, Don Mariano Turiel de Castro, explicó que “desde la Institución Casinista programamos aquellos actos que consideramos nos va a enriquecer personalmente, como estoy seguro que será este ciclo que nos ocupa y que consta de tres apartados que serán objeto de estudio en tres conferencias”.*



*Rosa López Torrijos*

### “Expediciones marítimas en el reinado de Felipe II”

La primera de ellas, corrió a cargo de la Profesora Titular de Historia del Arte de la Universidad de Alcalá, y también coordinadora del ciclo, Rosa López Torrijos, con el título Expediciones marítimas en el reinado de Felipe II que ilustró con bonitas imágenes, en palabras de la conferenciante “creadas fundamentalmente para contribuir al conocimiento de unos hechos históricos y para perpetuar su recuerdo en las generaciones futuras; características éstas que prevalecen sobre el placer estético o la finalidad recreativa de otras obras realizadas igualmente en la pintura”.

La profesora Torrijos comentó como hoy en día “estamos continuamente sometidos a gran cantidad de imágenes que pasan a toda velocidad ante nuestros ojos que nos resulta muy difícil imaginar la dificultad que hubo en otros tiempos para crear y difundir una sola”.

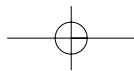
También estamos acostumbrados a escuchar que una imagen vale más que mil palabras pero hablamos de una época en la que el valor recaía sobre las palabras y las pocas imágenes se realizaban para corroborar los textos. Según el humanismo la pintura es muda y sólo la palabra es capaz de evocar la gloria, por ello frecuentemente las pinturas iban acompañadas de un texto y los programas iconográficos estaban bajo la

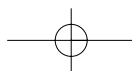


dirección de un hombre de letras. La pintura se consideraba como una forma alternativa de transmitir un contenido literario.

Todo esto se hace patente en la España del siglo XVI. Tener conocimiento de los hechos históricos de este siglo es fácil a partir de la literatura puesto que proliferaron crónicas, compendios, relatos, e incluso hojas sueltas para difusión popular. La cuestión es ¿cómo había difusión popular de lo escrito si el analfabetismo era abrumador? La respuesta podemos hallarla en pasajes literarios como por ejemplo el Quijote. En la venta manchega había lecturas colecti-

“Las pinturas fueron creadas para contribuir al conocimiento de unos hechos históricos y para perpetuar su recuerdo en las generaciones futuras”.





CICLO DE CONFERENCIAS  
EXPEDICIONES Y VIAJES EN EL ARTE MODERNO

vas donde una persona leía y muchos escuchaban atentamente.

La profesora Torrijos expuso que la escasez de imágenes en la España contemporánea es proverbial. En nuestros textos históricos es rarísimo encontrar ilustraciones y lo mismo sucede en otros tipos de literatura. Recordó las continuas referencias a Felipe II como el monarca que desestimó el valor publicitario de la imagen en una época en que las prensas flamencas y holandesas difundían abundantemente las imágenes contrarias a su persona y a su reinado. Si en el siglo XVI español es difícil encontrar ilustraciones de textos históricos la dificultad para encontrar imágenes pintadas de estos mismos hechos es asombrosa..

“La pintura de *historia* en la España de Felipe II es tan escasa que sobran los dedos de la mano para contar sus ejemplos y aún siendo éstos tan escasos la mayoría de ellos son ciclos muy cortos y muy poco conocidos del gran público”, aseguró. En este sentido, es de justicia señalar el gran privilegio de las personas que asistieron a la conferencia de la profesora Torrijos, pues tuvieron la oportunidad de disfrutar y contemplar “esas imágenes tan escasas y por ende extrañas y valoradas,” a las que sólo los socios e invitados del Casino de Madrid tuvieron esta oportunidad muy poco habitual.

Otra característica, prosiguió la ponente, es que, cuando se hacen estas pinturas -por ejemplo el gran ciclo de la Sala de las Batallas del monasterio del Escorial- lo que vemos es un gran escenario geográfico, los movimientos de tropas, las fortificaciones, es decir, el desarrollo de los hechos, no la imagen de personas concretas y destacadas. Diríase que se trata de “crónicas pintadas” que ilustran a la manera de un cronista hechos históricos locales y contemporáneos. Imágenes referidas a la historia de nuestro siglo XVI y más concretamente a expediciones marítimas de este período. Esto es debido sobre todo a que el mayor ciclo de pintura histórica del siglo XVI está hecho en la casa de un marino, don Alvaro de Bazán, uno de los “hombres del rey” por excelencia, general de varias armadas españolas, partícipe primero y protagonista después de los episodios más gloriosos del Mediterráneo y del Atlántico bajo el reinado de Felipe II.



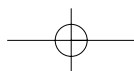
Alvaro de Bazán, primer marqués de Santa Cruz, hizo pintar en su palacio del Viso una larga serie de expediciones marítimas que van desde episodios con un interés meramente biográfico del comitente hasta las grandes batallas contra las mayores potencias de la época.

En estas pinturas pudimos ver, además de la *autocelebración* más evidente, la forma de transmitir la memoria histórica de unos hechos y el conocimiento del territorio pero también la mentalidad y el entorno vital de sus gentes.

El material cartográfico de la época puede dividirse en dos categorías: *los mapas y planimetrías* -de interés puramente cartográfico cuyo fin era proporcionar datos geográficos o topográficos a navegantes, cronistas y militares y que servía tanto para obtener datos relativos a las campañas militares como para ilustrar textos de historia y mapas o vistas de contenido ideal probablemente con fines didácticos-, y *las obras motivadas por la curiosidad y el gusto puramente estético* que dio lugar a la aparición de obras como el *Civitates orbis terrarum* de Braun y Hogenberg, la colección de vistas de ciudades más famosa de todos los tiempos.

Pero naturalmente hay que tener en cuenta que los datos del territorio eran y son de primera necesidad para las exploraciones y las guerras, por lo que en España y Portugal, las dos grandes potencias conquistadoras y guerreras de la época, la producción cartográfica era manual y se controlaba estrictamente por razones de seguridad. Felipe II, que hizo importantísimos encargos topográficos y otorgó el título de cartógrafo o geógrafo del rey a holandeses como Frisio, Ortelius y Sgrootenus, cuyas ediciones cartográficas amparaba y amaba, mantuvo un control riguroso sobre la información elaborada en la Casa de la Contratación de Sevilla. Esta es la razón más importante de que aparezca poco

“La pintura sobre la historia en la España de Felipe II es tan escasa que sobran los dedos de la mano para contar sus ejemplos”.



CICLO DE CONFERENCIAS  
FORO DE OPINIÓN

**“Alvaro de Bazán, primer marqués de Santa Cruz, hizo pintar en su palacio del Viso una larga serie de expediciones marítimas y grandes batallas contra las mayores potencias de la época”.**

material cartográfico español en las colecciones de la época y que mucho se haya perdido definitivamente. En aquella época los marinos eran los primeros interesados en este material. Ellos eran los que suministraban datos y los que más apreciaban las nuevas publicaciones. Tenían en su poder no solo cartas de marear sino libros de Cosmografía y de historia que daban datos y a veces imágenes sobre los territorios. También eran buenos clientes de grabados geográficos e históricos, con campañas militares donde se apreciaban igualmente datos importantes del territorio de los hechos.

*La tercera nota son los datos de la vida cotidiana de los soldados y poblaciones cuando no hay peligro.* Los podemos ver hablando, bañándose, jugando, o realizando sus trabajos habituales como pescar, trabajar la tierra o proveerse de agua y mercancías.

*Y la cuarta es captar la mentalidad de los comitentes de las imágenes.* Por un lado el rey que dirige la monarquía hispánica sin sombra de duda sobre su poder, dignidad y responsabilidad que muestra la amplitud de su imperio y la justicia de sus campañas dirigidas no solo a mantener la unidad de la monarquía sino también a defender la verdad de una religión atacada por el frente protestante y musulmán. Su poder es tan grande que no hay necesidad de su imagen para referirse a él.

Por otro lado el más famoso general del rey, quien no conoció la derrota a lo largo de su vida y que orgulloso de su origen y especialmente de su valor y sus hazañas quiere dejar perpetua memoria de ellas a sus descendientes y, condicionado por los tiempos, que no le permiten mostrar su retrato en las campañas, las hará acompañar de amplios textos donde se da noticia puntual de su persona y merecimientos. El palacio del Viso es la casa del linaje de los Bazán, linaje con orígenes míticos y reales.

El palacio se encuentra en un lugar de la Mancha, llamado El Viso y luego apodado del marqués. Lejos del mar –lo que extraña a primera vista– porque debía edificarse en la sede principal del señorío familiar y núcleo de la fortuna y de la nobleza de esta rama de los Bazán. El palacio se edificó en el centro de poder de la stirpe. Tiene un exterior severo porque no llegó a terminarse el embellecimiento de sus fachadas pero posee el interior quizá más rico y desde luego más sorprendente del arte español contemporáneo.

La sorpresa de su interior se debe fundamentalmente a estar decorado con frescos histo-



riados que cubren prácticamente todos sus espacios, dando así al palacio un aspecto habitual en el renacimiento italiano pero inusual en el español. Una vez más, el público del Casino pudo disfrutar de imágenes inaccesibles, pues la vista al citado palacio es muy restringida.

La decoración del palacio comprende varios programas iconográficos y las imágenes históricas que ahora nos interesan se hicieron para conservar la memoria de la virtud personal del comitente. La virtud entendida en el sentido humanista de la palabra, esto es, el valor que impulsa a una persona a conseguir un fin luchando contra la adversidad de la fortuna.

La actuación del marqués en la conquista de Túnez; el desembarco de las tropas; batallas; la expedición de las Azores; la última gran expedición marítima de Felipe II a Inglaterra, (iniciada su preparación por Bazán pero no dirigida ya por él), o imágenes de vida cotidiana,

–muchas de ellas realizadas por pintores genoveses ilustraron las palabras y permitieron imaginar las condiciones, batallas y campañas de aquellas épocas.

Y para teminar, la profesora Torrijos leyó unas inscripciones explicativas del papel de Bazán en las campañas que narraban de forma grandilocuente sus muchos méritos y hazañas en las contiendas “un texto que suple con creces”, comentó con ironía la conferenciante, “el elogio por la ausencia de Bazán en las pinturas”.

